

CONMEMORACIÓN

1758-2008: 250 Años de nomenclatura zoológica

Lavilla, E. O.

Instituto de Herpetología, Fundación Miguel Lillo. Miguel Lillo 251, (4000) San Miguel de Tucumán, Argentina. eolavilla@gmail.com

El Código Internacional de Nomenclatura Zoológica (ICZN, 1961, y ediciones sucesivas) fijó el día 1 de enero de 1758 como el punto de partida de la nomenclatura zoológica. Si bien la elección de la fecha es arbitraria, las razones que llevaron a su establecimiento tienen bases objetivas, ya que en algún momento de ese año fue publicada la décima edición del *Systema Naturae* (Linnaeus, 1758), que fue la segunda obra que utilizó, de manera consistente, la nomenclatura binominal para designar a los animales (la primera, el *Aranei Svecici*, fue publicada por Clerck en 1757 y toma precedencia sobre Linnaeus en lo que respecta a arañas).

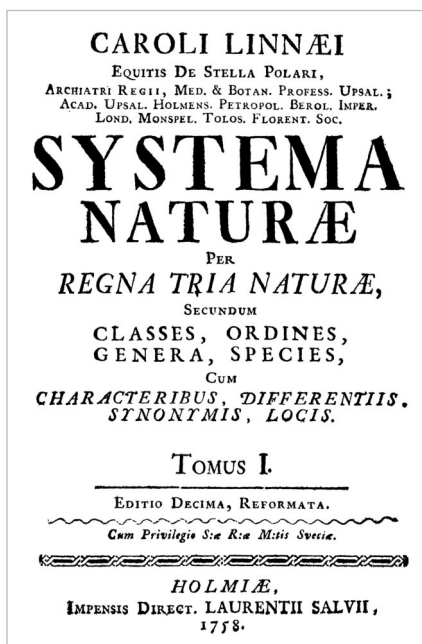
El *Systema Naturae* (cuya primera edición data de 1735 y tuvo 12 ediciones en vida de Linneo y una póstuma, a cargo de Gmelin, en 1788), fue una consecuencia lógica de su tiempo. Sucede que en el siglo XVIII la exploración concienzuda del globo tomó una dimensión inédita y, asociada a ella, se incrementó exponencialmente el conocimiento del mundo natural. Sin embargo, a pesar de los vientos de modernidad llevados por la Ilustración y la Revolución Industrial, todavía persistían resabios medievales donde el Génesis aún contenía verdades indiscutibles, la ciencia y los científicos eran creacionistas y esencialistas y la tarea de dilucidar el orden del mundo natural

era tomada como un mandato divino. Linnaeus no fue ajeno a esta influencia y sus creencias fueron explicitadas en las dedicatorias de todas las ediciones del *Systema Naturae*, que rezan “*O Jehova / Quam ampla sunt Tua Opera! / Quam sapienter Ea feisti! / Quam plena est Terra possessione Tua!*”.

Más allá del establecimiento de la nomenclatura binominal, basada en los conceptos de *genus* y *differentia* de la lógica aristotélica, Linnaeus estableció una jerarquía (1735) y un método (1736) para hacer posible el ordenamiento. La jerarquía dividía al mundo natural en cinco categorías, cuatro esenciales (clase, orden, género y especie) y una incidental (variedad), siguiendo la creencia de la época de que todo en el mundo se dividía en cinco rangos fundamen-

tales (Atran, 1990; Ereshefsky, 2001). Así, la geografía política contenía reinos, cantones, provincias, territorios y distritos, los militares hablaban de legiones, cohortes, manípulos, escuadrones y soldados y la filosofía agrupaba las entidades en tres géneros (*sumum*, *intermedium*, *proximum*), especies e individuos (Larson, 1971).

Hace un siglo y medio, con la publicación de *El Origen de las Especies* (Darwin, 1859), la escuela creacionista perdió sustento. La filosofía sobre la que se basaba el



sistema linneano fue desechada por la mayoría de los biólogos, la jerarquía demostró ser insuficiente y, como colofón, desde mediados del siglo XX, con el afianzamiento de la sistemática filogenética, todo el sistema fue puesto bajo análisis, dado que muchos de los agrupamientos demostraron ser acumulaciones heterogéneas de taxa.

En esta primera década del siglo XXI vivimos una situación curiosa. Sabemos que el sistema linneano está basado en supuestos teóricos obsoletos, que los aportes realizados desde su establecimiento solamente contribuyeron a hacer más ordenada la tarea (incluyendo desde el llamado Código Strickland de mediados del siglo XIX hasta la más reciente edición del Código Internacional de Nomenclatura Zoológica) y que en la práctica las “categorías”, hoy expandidas a más de una veintena, no se adecuan a las hipótesis filogenéticas y de clasificación que consideramos válidas. Pese a ello, y mientras esperamos el desarrollo y afianzamiento de un método superador, los zoólogos seguiremos empleando los sufijos clásicos para nombrar ciertas categorías supragenéricas y continuaremos bautizando especies (aunque aún no nos pongamos de acuerdo en el significado de este término) con un binombre, siguiendo el mandato 286 de Linnaeus (1737: 205): “*Nomen Specificum sine Generico, est quasi campana sine pistillo*”.

LITERATURA CITADA

- Atran, S. 1990. *The Cognitive Foundations of Natural History: Towards an Anthropology of Science*. Cambridge University Press (New York) y Maison des Sciences de l'Homme (Paris).
- Clerck, C. 1757. Svenska Spindlar uti sina hufvud-slägter indelte, samt under några och sextio särskildte arter ... Aranei Svecici descriptionibus et figuris aeneis illustrati, ad genera subalterna redacti, speciebus ultra LX determinati. Stockholmiae, Literis Laur. Salvii.
- Darwin, C. 1859. *On the Origin of Species by Means of Natural Selection, or the Preservation of Favoured Races in the Struggle for Life*. John Murray, London.
- Ereshefsky, M. 2001. *The Poverty of the Linnaean Hierarchy: A Philosophical Study of Biological Taxonomy*. Cambridge University Press.
- Gmelin, J. F. 1788. *Caroli a Linné, Systema Naturae per Regna Tria Naturae, secundum Classes, ordines, Genera, Species, cum characteribus, differentiis, synonymis, locis. Editio Decima Tertia, aucta, Reformata*. Lipsiae, Impensis Georg. Emanuel Beer. Tres tomos en nueve volúmenes.
- ICZN. 1961. *International code of zoological nomenclature adopted by the XV International Congress of Zoology*. Published for the International Commission on Zoological Nomenclature by International Trust for Zoological Nomenclature. London.
- Larson, J. 1971. *Reason and Experience: The representation of natural order in the work of Carl von Linné*. University of California Press, Berkeley.
- Linnaeus, C. 1735. *Systema Naturæ, sive Regna Tria Naturæ Systematice Proposita per Classes, Ordines, Genera, & Species*. Lugduni Batavorum, Apud Theodorum Haak. Ex Typographia Joannis Wilhelmi de Groot.
- Linnaeus, C. 1736. *Caroli Linnæi, Sveci, Methodus juxta quam physiologus accurate & feliciter concinnare potest historiam cujuscunque naturalis subjecti, sequentibus hisce paragraphis comprehensa*. Lugduni Batavorum, apud Angelum Sylvium.
- Linnaeus, C. 1737. *Critica botanica in qua nomina plantarum generica, specifica, & variantia examini subjiciuntur, selectiora confirmantur, indigna rejiciuntur; simulque doctrina circa denominationem plantarum traditur. Seu Fundamentorum botanicorum pars IV. Accedit Johannis Browallii De necessitate historiae naturalis discursus*. Lugduni Batavorum: Apud Conradum Wishoff.
- Linnaeus, C. 1758. *Systema naturæ per regna tria naturæ, secundum classes, ordines, genera, species, cum characteribus, differentiis, synonymis, locis. Tomus I. Editio decima, reformata*. Holmiæ, Impensis Direct Laurentii Salvii.



Linnaeus en su traje de lapón. Tomada de: Regia Academia Scientarum Svecica (ed.), 1907. *Ad memoriam primi sui praesidis eiusdemque e conditoribus suis unius Caroli Linnaei, opus illud quo primum Systema naturae per tria regna dispositae explicavit // Regia Academia Scientarum Svecica, biseculari natali auctoris denuo edidit.* Stockholm: Holmiae.